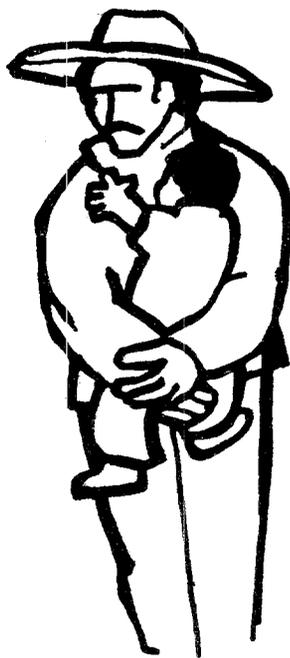


Reseñas bibliográficas





Reseña:

Manuel Outón

Ciencias Sociales y Salud en
América Latina

(Tendencias y Perspectivas)

Montevideo, OPS-CIESU 1986,

492 pp.

Editor: Everardo Duarte Nunes.

De reciente aparición, este texto merece nuestro comentario, pues reúne un conjunto serio de artículos en el campo de las Ciencias Sociales y Salud, elaborados por investigadores latinoamericanos que en la última década han consolidado una corriente importante y reconocida en el estudio de la salud colectiva. Editado por OPS-CIESU bajo la responsabilidad de Everardo Duarte Nunes, es el resultado de los trabajos presentados a finales de 1983 en la reunión de Cuenca, donde se discutieron "las tendencias y perspectivas de esa área del conocimiento en la América Latina".

Es importante mencionar que este libro es también resultado del último trabajo de Juan César García, quien fue sin duda pionero y promotor de esta corriente de pensamiento en nuestro Continente, razón que motiva el sencillo pero sincero homenaje que con esta publicación se le rinde por su creativa labor, al incluir en la presentación su último trabajo, en el cual Juan César García se auto-entrevista buscando esclarecer los orígenes de la Medicina Social, su objeto de estudio, y su diferenciación de la Salud Pública y la Medicina Preventiva, estableciendo con claridad la insuficiencia del positivismo para abordar y explicar los problemas de salud y por tanto la importancia de un abordaje totalizador y multidisciplinario de los mismos, que participe del desarrollo de las Ciencias Sociales.

El libro se presenta en forma de antología, precedida por una nota del editor, el trabajo de García ya comenzado, y una introducción en la que bajo el título de "Tendencias y Perspectivas de las Investigaciones en Ciencias Sociales en Salud en América Latina: una Visión General", Everardo D. Nunes realiza un detallado análisis de los objetos de estudio de las Ciencias Sociales en Salud, los temas que se han abordado, y las disciplinas que han sustentado estos desarrollos, ubicando las experiencias gestadas en países como Brasil, México y Cuba, y señalando la importancia de los organismos internacionales que han contribuido con financiamiento a estas tareas.

En la primera parte se agrupan, bajo el título "Los Desarrollos Nacionales", cuatro trabajos que hacen referencia a la inserción de las Ciencias Sociales en el terreno de la salud en casos particulares. Teixeira aborda el caso del Brasil señalando, en principio, que su análisis parte de delimitar el abordaje del objeto de estudio: la salud colectiva, cuya especificidad dada por lo colectivo, obliga a la definición de una metodología: el materialismo histórico. Sitúa así los trabajos gestados bajo esta tendencia señalando tres tesis que los sustentan: el papel de la atención a la salud y sus formas en el necesario mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo; el consumo de mercancías, significado por la subordinación de la medicina al capital. Práctica Médica; y el papel de las políticas de salud del Estado en el sostenimiento de la hegemonía al atenuar los conflictos sociales. Para después ubicar los temas de estudio en los setenta y ochenta significando la importancia que han jugado los programas de formación de Recursos Humanos.

Por su parte, Campaña, del Ecuador, refiere que la incorporación de las Ciencias Sociales en Salud en su país es el

resultado de la introducción de nuevos enfoques en la investigación en los setenta por un lado; y de otra parte, de las repercusiones en la morbilidad y mortalidad de la población ocasionadas por la crisis de los sesenta. Sitúa los primeros trabajos en este periodo, pero señala que adolecían de un desarrollo sólido en teoría social, y que no es sino hasta los trabajos de Breilh, que se puede formular un enfoque integrador en el abordaje de los problemas de salud de la población por el uso de la categoría reproducción social entendida como "la profundización de los momentos de producción y de consumo y su implicación para la salud".

Corresponde a Almada Bay el trabajo del caso de México, en donde con claridad se destaca el papel que desde los setenta juega el grupo de investigadores de la UAM-Xochimilco, quienes a partir del posgrado en Medicina Social buscan dar contenido a los conceptos salud-enfermedad y respuesta social al proceso salud-enfermedad. Destaca la importancia de los trabajos de Cristina Laurell al dar sustento teórico a la investigación en salud, con la aplicación de la categoría proceso de trabajo. "Estudiar la salud desde la perspectiva del proceso de trabajo como proceso social, abre la posibilidad de entender en qué consiste la explotación del trabajo y cómo esta explotación desgasta, daña y aniquila al trabajador". En su revisión, Almada encuentra una serie de obras importantes y recientes como las de Crevena y colaboradores, López Acuña y COPLAMAR; que enriquecen los discursos y la discusión, al mismo tiempo que analizan información importante para la comprensión del objeto de estudio salud colectiva.

Para concluir la primera parte, se nos ofrece el trabajo de Castellanos, que revisa lo acontecido en el caso de Venezuela a partir del papel jugado por las universidades y la incorporación de diversos enfo-

ques teórico-metodológicos, donde se destaca la economía política y el aporte que brinda a los estudios epidemiológicos.

La segunda parte del libro, titulada "Las Disciplinas de lo Social", reúne cuatro artículos referidos a los aportes de la antropología, la economía, la psicología y la sociología en el estudio de la salud, destacando la importancia de cada una de estas disciplinas sin pretender caer en la parcelación positivista. En el primer artículo, Eduardo Estrella nos habla de la importancia histórica de la antropología médica en América Latina, refiriéndose a las tendencias que han contribuido a su desarrollo, destacando el lugar ocupado por las llamadas "revolucionaria" e "histórico estructural", para después analizar la medicina tradicional y nos dice: "la medicina está articulada con el modo de producción característico de una sociedad, con el cuerpo ideológico que predomina en el ambiente social", así se nos presentan dos formas de práctica médica tradicional: la aborigen (comunitaria) y la popular (urbano-marginal) y se comprende entonces a la medicina tradicional como respuesta ideológica y práctica de la población a sus necesidades de salud y a la tradición como su soporte fundamental.

André César Meici habla del lugar de la economía en la investigación en salud y en su balance destaca la distinción entre la Economía de la Salud dedicada al estudio económico del sistema de salud, y Economía y Salud, campo en el cual se analizan las relaciones entre el sistema económico y el sistema de salud. Ambos campos destacan por sí mismos y contribuyen al estudio de la salud de manera relevante al aportar elementos en torno a los aspectos económicos y financieros de la salud, el mercado de trabajo en salud, el trabajo productivo/improductivo en los servicios de salud, por un lado; y por el otro al abordaje y sustento de los estudios de salud-enfermedad vistos desde la óptica de la repro-

ducción de la fuerza de trabajo.

Lourdes García Averasturi revisa exhaustivamente las investigaciones en Psicología Social en el campo de la salud en el periodo comprendido entre 1972 y 1982 en América Latina, agrupándolos en cuatro grandes áreas temáticas: Estudios del proceso salud-enfermedad, estudios sobre práctica médica, medicina tradicional y formación de recursos humanos, en orden de importancia. Señala también la importancia que estos estudios han tenido en Cuba y augura un buen desarrollo para el resto de los países latinoamericanos.

Le corresponde a Hugo Mercer tratar el caso de la sociología, y nos refiere la importancia de esta disciplina en lo que respecta a sus aportes en el Diseño Curricular, así como la incorporación de variables sociales al estudio de la salud en una clara interacción entre lo biológico y lo social, donde los temas han pasado de ser en un principio fundamentalmente teóricos "a un tratamiento interno de los objetos de estudio". Para Mercer la sociología aplicada a la salud deberá continuar su desarrollo articulada a los procesos sociales que se gestan en América Latina incorporando la salud a las demandas de democratización social.

La tercera parte de este texto llamada "Las Areas Temáticas", la conforman un conjunto amplio de trabajos (11 en total), agrupados en tres grandes temas: estudios socioepidemiológicos, servicios de salud, y educación y formación de personal. Por lo que corresponde al tema de estudios socioepidemiológicos destacan los trabajos de Breilh y Grandá, y de Cristina Laurell. En el primero, los autores se sitúan en una opción teórico-metodológica: el materialismo histórico como propuesta que supera el estrecho enfoque del estructural-funcionalismo, y como el enfoque desde el cual es posible producir un conocimiento que contribuya a la construcción de la contrahegemo-

nía, conocimiento que para el caso de los problemas de salud se sirve de la epidemiología social, en la que se entrelazan las categorías sociales y biológicas desde una dimensión histórica, en donde, si bien es necesario recuperar el desarrollo de ciertas técnicas de la epidemiología, la construcción del objeto epidemiológico se da por el uso de las categorías producción y reproducción social puesto que "la categoría producción encarga la síntesis de la oposición y unidad que ocurre entre el sujeto social y el objeto naturaleza y la oposición entre el momento productivo y el momento de consumo".

"Salud y trabajo: los enfoques teóricos", es el artículo de Cristina Laurell en el cual se explica el surgimiento de este tema y sus diferentes abordajes partiendo de una hipótesis central: es el surgimiento de un nuevo sujeto social y político resultado de la transformación vivida por las sociedades latinoamericanas y que la autora caracteriza como la "emergencia de la clase obrera industrial", que en su constitución como clase enfrenta los problemas y contradicciones del desarrollo industrial tardío, y su confluencia con otra fuerza social, los intelectuales, que mediante el trabajo académico y dado el carácter socio-político de las universidades latinoamericanas, participa de estos problemas. Laurell nos enfrenta a los diferentes enfoques teórico-metodológicos que se ocupan de la relación Salud-Trabajo: la medicina ocupacional, la medicina social, y las ciencias sociales; destacando la importancia de la segunda corriente, pues son sus "interrogantes respecto a la determinación y el carácter del proceso salud-enfermedad colectiva los que llevan al estudio de la relación salud trabajo" y en sus resultados se aprecian importantes aportes teóricos en el manejo de las categorías y en la explicación de la causalidad, aunque no hay uniformidad metodológica. Ubica en esta

corriente los trabajos de Possas en Brasil y de la Maestría en Medicina Social en México. Para la autora esta área de trabajo es prioritaria en la investigación por dos razones: 1. "...todavía hay un conocimiento fragmentario respecto al mundo laboral latinoamericano y a los problemas sanitarios que allí se generan.", y 2. "...tema privilegiado para la construcción de un modo nuevo de entender y analizar la salud-enfermedad colectiva". También nos advierte sobre el problema metodológico presente en los trabajos realizados, pues se observan tendencias al formalismo en algunos y al empirismo en otros. Finalmente señala con precisión cuatro problemas que requieren de una respuesta teórica: 1. "...la relación entre el proceso de producción y las formas de (re)producción de la clase obrera"; 2. La confluencia de lo social y lo biológico manifiesta en "...las formas históricas del proceso biológico humano"; 3. el significado de la desocupación y "...el carácter del trabajo en la sociedad capitalista."; y 4. "la relación entre el proceso de investigación y el proceso de cambio...", la constitución de un proyecto histórico con una práctica social en salud.

En cuanto al tema Servicios de salud comentamos el trabajo de esta "Planificación en salud: las determinaciones sociales", en el cual se analiza el problema de la planificación ubicando dos malentendi-

dos en esta área: el primero consiste en utilizar una herramienta del socialismo, la planificación, en sociedades capitalistas y el segundo que corresponde al uso de la teoría de sistemas y que reporta una dificultad de carácter teórico por las implicaciones de este enfoque. En su amplio trabajo el autor sitúa el carácter meramente normativo que han asumido las tareas de la planificación y lo critica buscando las relaciones entre lo social y lo biológico como sustento de una problematización diferente donde esta función debe cubrirse aplicando la planeación a la historia. Se nos presenta una revisión histórica de esta actividad y expone ampliamente los trabajos de Matus en torno a la planeación estratégica.

En la tercera área temática de este apartado: "Educación y formación de personal" se incluyen tres trabajos: "Personal de salud: discusión teórica y producción científica sobre el tema", de Roberto Passos Nogueira; "La enfermería: análisis de las principales investigaciones y sus problemas", de Alina María de Almeida Souza; y "Las Ciencias Sociales en los planes de estudio de graduación y posgraduación", de Everardo Duarte Nunes. En el primero de ellos, Nogueira revisa las investigaciones realizadas en América Latina de 1965 a 1982. En el segundo se presenta un análisis general del desarrollo de la enfermería en América Latina, resal-

tando la necesidad de realizar más trabajos sobre la enfermería como práctica en salud. Y finalmente Nunes revisa los programas de grado y posgrado ubicando los contenidos de Ciencias Sociales en la formación de Recursos Humanos en el continente.

La cuarta y última parte del libro lleva por título "Epistemología" y en ella sólo se presenta el trabajo de Héctor J. Apezchea: "Problemas Metodológicos de la Investigación en Ciencias en Salud", donde se aborda con claridad la actual problemática epistemológica en Ciencias Sociales, pues el autor discute los problemas entre los enfoques empiristas, fundamentalmente el problema de la base empírica en Popper el lugar de la tradición hermenéutica como forma de aprehensión de la totalidad. Aunque el trabajo sólo toca la problemática general de las ciencias sociales es muy preciso al apuntar la situación existente y al señalar la necesidad de revisar los paradigmas actuales discutiendo la cuestión de la base empírica, los caminos de prueba, la demarcación y las condiciones sociohistóricas en las que se producen los conocimientos.

No nos queda más que recomendar la lectura de este libro, que sin duda se convertirá en un texto básico para la comprensión de las Ciencias Sociales en el estudio de la Salud.



Tipografía, impresión y terminado:
Multidiseño Gráfico, S.A.
Oaxaca Núm. 1,
Col. San Jerónimo Lídice, C.P. 01000
México, D.F. Tel. 652-52-11